

**UDUAL, Planeamiento y universidad en América Latina. II Conferencia Latinoamericana Sobre Planeamiento Universitario, México, UDUAL, 1976, 272 pp.**

América Latina tiene un papel y una misión propia en la formación de la nueva sociedad global, que se va imponiendo a los imperialismos del pasado o del presente, y la universidad, que es saber, libertad y búsqueda, debe asistir a ese nacimiento; planeación universitaria no es sólo producir profesores y técnicos que tengan empleo... es no eludir ni los problemas de la evolución política en esta búsqueda que hacen nuestros países, ni los problemas generales de todo el mundo que significan, muy frecuentemente, restricciones para la vida económica de América Latina; la planeación universitaria debe considerar los problemas políticos, sociales y económicos; planear el desarrollo de las universidades, es preparar el camino de la juventud, articular las posibilidades nacionales de progreso y conjurar tendencias regresivas que afecten la organización y el funcionamiento de las instituciones educativas... Una universidad que no evalúe sus realizaciones y diseñe sus propias alternativas de cambio, desnaturaliza la razón misma que justifica su existencia y su papel social; no aceptamos que se pretenda encajonar a las universidades en opciones de perfiles limitados: la universidad tecnocrática y la universidad militante. La universidad creadora garantiza la elevación de niveles académicos y el compromiso institucional en la transformación de la sociedad; es urgente canalizar la inconformidad estudiantil mediante una planeación universitaria orientada a la transformación de la sociedad.

Los anteriores son algunos de los principales aspectos que sobre el tema de la conferencia expresaron el doctor Felipe McGregor, presidente de la UDUAL; el doctor Guillermo Soberón Acevedo, presidente de la conferencia, y el licenciado Luis Echeverría Álvarez, presidente de la República Mexicana en aquel entonces, en la sesión inaugural del evento en cuestión. La II Conferencia sobre Planeamiento Universitario tuvo como antecedente la realizada en la Universidad de Concepción, Chile, que abordó también la universidad europea y estadounidense; en la última conferencia la temática se restringió a América Latina.

En lugar de la ponencia prevista para el tema I, "La Universidad en el Último Cuarto del Siglo XX y su Perspectiva", la ANUIES presentó un trabajo titulado "Las Instituciones de Educación Superior en México". En él se plantea la necesidad de un sistema nacional de educación superior, para lo cual se requieren, entre otras cosas, créditos académicos comunes, flexibilidad en los planes de estudio, cooperación interinstitucional y atender el papel de la educación privada. Dicho trabajo también hace una estimación de la demanda educativa y plantea la necesidad de nuevas instituciones. Finalmente, presenta un modelo de crecimiento como instrumento que permita a las universidades programar normalmente su expansión y el mejoramiento de sus funciones.

Darcy Ribeiro, al comentar la ponencia de la ANUIES, insistió en que, en la década de los 70's la universidad latinoamericana, como conciencia latinoamericana, hace conciencia de que la revolución para la región no es fácil; mediante la autocrítica, la universidad reconoce ahora su papel como institución política, corresponsable con la situación social; descontenta consigo misma, la universidad no sabe qué caminos tomar. Las universidades enfrentan, entre otros, los siguientes problemas: el reto de la expansión (las universidades que se expandieron masivamente son actualmente las mejores de la región); la ampliación de los estudios de posgrado, a fin de que las universidades pasen a operar como las grandes instituciones científicas de la región; la dedicación a la educación y a la comunicación.

En su ponencia "Alternativas de Planeación Universitaria a la Vista de Cambios Estructurales", Guillermo Soberón señala que la explosión demográfica y el avance científico y tecnológico exigen nuevas estructuras que permitan el acceso a la universidad de grandes sectores de la población, así como mantener y elevar los niveles académicos a través de la formación de personal apto para aplicar y enriquecer ese conocimiento y para reflexionar sobre su uso. Es necesario que los más altos valores se plasmen en una organización escolar fundada en principios democráticos. La UNAM, en un intento de afrontar los problemas señalados, intenta

una nueva reforma que afecta su estructura. De este esfuerzo cabe destacar: la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades y de las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales; la integración de centros de extensión universitaria y de servicio social; la implantación del Sistema Universidad Abierta y de programas de formación de personal académico; la existencia de organismos educativos especializados y la creación de la Dirección de Planeación Universitaria.

Avelino T. Porte, rector de la Universidad de Belgrado, Buenos Aires, al comentar la ponencia del doctor Soberón, señala que si bien el documento traduce una definición contemporánea de universidad, carece de referencias sobre el marco político en que se desenvuelve; la universidad debe ser un elemento articulado dentro de un proyecto global de desarrollo nacional, un engranaje indispensable del Estado si éste concentra los objetivos sociales a que el pueblo aspira. El universitario es un trabajador social más, no destinado a crear una nueva clase, sino a actuar en el rol que la sociedad le vaya transfiriendo.

Carlos Tünnemann ahonda en las bondades de las reformas referidas por el doctor Soberón y en el enfoque histórico que éste le dio a su exposición: la universidad mexicana que, desde sus inicios, quiso y pudo ser expresión de lo mexicano. Exalta la estrategia de descentralización y la importancia de la UNAM en lo que hace al desarrollo científico y tecnológico en el país. En relación a esto último, planteó el problema de la deficiente absorción, por parte del sistema de producción, de los investigadores que forman las universidades, lo que propicia la fuga de cerebros; es necesario insertar, incorporar, la ciencia y la tecnología en la trama del desarrollo latinoamericano, lo que necesariamente implica un proceso político conciente para saber dónde y cómo innovar.

La ponencia III, "Planeamiento para la Educación Continua", del doctor Carlos Medellín, aborda la definición conceptual de los términos educación abierta, continua, continuada y otros. El modo continuado de la educación, especialmente en el sistema no formal, está destinado a promover mayores oportunidades de educación, lo que contiene una evidente actitud democrática. Para la institución que lo acoge, significa la exaltación de sus fines de servicios a la comunidad y el acondicionamiento de sus otros fines (investigación y docencia) a ese propósito. El doctor Medellín plantea una serie de alternativas en lo que hace a estudios de posgrado y luego enuncia algunas características y criterios que ha de respetar una enseñanza de este tipo; aborda los aspectos prácticos, como el problema de las instalaciones; calendarios horarios y otros. Termina con un planteamiento sobre la vincula

ción con los egresados y los centros laborales, misma que pueden propiciar los sistemas de educación no formal.

El informe de la conferencia contiene también un breve relato de las ponencias y comentarios y de la participación de los delegados al evento. También incluye una síntesis de recomendaciones de carácter general y particular, tanto de políticas y estrategias como de carácter operativo.

Finalmente, se registran los discursos de clausura y se presentan siete apéndices sobre diversos tópicos.

**Eduardo Honey Vizuet**